

# ESTVDIOS MIROBRIGENSES

X



Centro de Estudios Mirobrigenses  
2023

ESTVDIOS  
MIROBRIGENSES

## ESTUDIOS MIROBRIGENSES

N.º X

Centro de Estudios Mirobrigenses,  
perteneciente a la Confederación Española de Centros de Estudios Locales (C.E.C.E.L.),  
organismo vinculado al Consejo Superior de Investigaciones Científicas (C.S.I.C.)

### *Consejo de redacción:*

Presidente: JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO  
Vocales: PILAR HUERGA CRIADO  
          ÁNGEL BERNAL ESTÉVEZ  
          JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA  
Secretaría: M.<sup>a</sup> DEL SOCORRO URIBE MALMIERCA

### *Comité científico:*

FERNANDO LUIS CORRAL (Universidad de Salamanca)  
JOSÉ GÓMEZ GALÁN (Universidad de Extremadura)  
JOSÉ PABLO BLANCO Carrasco (Universidad de Extremadura)  
MÓNICA CORNEJO VALLE (Universidad Complutense de Madrid)

Cubierta: *Fragmento del mosaico de Belerofonte y la Quimera, de la villa romana de Sabelices el Chico*. Fotografía de M<sup>a</sup> Concepción Martín Chamoso.

Contracubierta: *Privilegio de Fernando II por el cual da a la Catedral y al Obispo la tercera parte de heredad del Rey en Ciudad Rodrigo y su término, haciéndole entrega también de la ciudad de Oronia, año 1168.*

© CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES

ISSN: 1885-057X

Depósito Legal: S. 491-2005

Imprime: Gráficas LOPE. Salamanca  
[www.graficaslope.com](http://www.graficaslope.com)

De acuerdo con la legislación vigente queda prohibida la reproducción total o parcial del contenido de esta publicación, por cualquier medio, sin autorización expresa y por escrito del editor.



## ÍNDICE

|   |     |
|---|-----|
| <i>Saluda del alcalde</i> .....   | 7   |
| MARCOS IGLESIAS CARIDAD   |     |
| <i>Presentación</i> .....   | 9   |
| JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO  |     |
| SECCIÓN ESTUDIOS  |     |
| <i>Sobre lindes y parteluces inexistentes: fases gráficas superopaleolíticas en los yacimientos parietales de la subcuenta fluvial del Águeda</i> .....   | 15  |
| CARLOS VÁZQUEZ MARCOS   |     |
| <i>Excavación arqueológica en la muralla del castro de Iruña, Fuenteguinaldo. Resultados de la intervención</i> .....   | 33  |
| MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y ANA RUPIDERA GIRALDO   |     |
| <i>La herencia romana en el territorio de Ciudad Rodrigo.</i>   |     |
| <i>La arquitectura en la villa romana de Saelices el Chico</i> .....  | 49  |
| MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO Y ÚRSULA LLOPIS LLUCH   |     |
| <i>La radiestesia como complemento a otros métodos científicos de geoprospección. Un caso práctico (experimental) en el yacimiento arqueológico de “El campanario de la Sierra”, Ciudad Rodrigo (Salamanca)</i> ..... | 71  |
| JOSÉ LUIS FRANCISCO   |     |
| <i>La onomástica proverbial en el poeta mirobrigense Cristóbal de Castillejo</i> .....  | 93  |
| ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO  |     |
| <i>La venta del realengo bajo los Austrias en la Tierra de Ciudad Rodrigo: La Encina, de aldea a villa</i> .....  | 111 |
| JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO  |     |
| <i>Puertas y postigos desaparecidos en la evolución de las fortificaciones de Ciudad Rodrigo</i> .....  | 143 |
| JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN   |     |
| <i>Notas sobre las tierras de Ciudad Rodrigo a mediados del siglo XVIII.</i>  | 183 |
| PABLO AJENJO-LÓPEZ  |     |
| <i>Venta judicial y arrendamiento de la dehesa de La Caridad (1822-1853)</i> .....  | 203 |
| RAMÓN MARTÍN RODRIGO  |     |

|  |     |
|--|-----|
| <i>Masonería y libre pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (II).<br/>Logia Aurora del Progreso de La Fuente de San Esteban</i> ..... | 227 |
| JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA   |     |
| <i>A navegabilidade do Douro entre o Atlântico e a provincia de<br/>Salamanca</i> .....  | 249 |
| CARLOS D'ABREU   |     |
| <i>La zarzuela en Miróbriga a principios del siglo XX</i> .....  | 273 |
| JOSEFA MONTERO GARCÍA  |     |
| <i>Las cruces de guijarros en la arquitectura popular salmantina:<br/>apuntes preliminares</i> .....   | 299 |
| PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ  |     |
| <i>Eras de Monsagro: un espacio cultural a proteger</i> .....  | 319 |
| JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ  |     |
| SECCIÓN VARIA  |     |
| <i>Memoria de actividades 2022</i> .....   | 345 |
| CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES   |     |
| <i>Memoria de la LXIX Asamblea General de la CECEL<br/>(Ciudad Rodrigo, 23-25 de septiembre de 2022)</i> .....                               | 365 |
| CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES   |     |
| RECENSIONES .....  | 387 |
| NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS<br>EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES .....   | 405 |
| PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES .....   | 409 |

## ERAS DE MONSAGRO: UN ESPACIO CULTURAL A PROTEGER

JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ\*

*“Síntesis de paisaje cultural y patrimonio inmaterial, la arquitectura tradicional ha conformado los escenarios de nuestra historia. Su enorme diversidad, su deslumbrante belleza y su perfecta inserción en el medio, la caracterizan como uno de los géneros patrimoniales más ricos y más variados. Su importancia es enorme como expresión de la colectividad, como reflejo de las condiciones naturales y como soporte del patrimonio inmaterial.”*

*“La arquitectura tradicional es nuestro pasado, forma parte de los escenarios de nuestra vida, de nuestro paisaje, es exponente de la creatividad y adaptación a las condiciones naturales de un pueblo y es también una seña de identidad y un recurso económico para el futuro. Descubramos, utilicemos, disfrutemos y habitemos este rico y variado patrimonio.”*

Alfonso Muñoz Cosme<sup>1</sup>

TITLE: Threshing floors of Monsagro. A cultural space to be protected.

RESUMEN: Las 36 eras de Monsagro son un conjunto singular de arquitectura popular, en un aceptable estado de conservación e integradas en un entorno serrano muy atractivo. Considerando que el desuso de estas estructuras puede contribuir a su deterioro, resulta urgente una protección efectiva y un uso cultural y turístico respetuoso con sus valores intrínsecos y con el alto valor paisajístico de este entorno, integrado en el Parque Natural Las Batuecas-Sierra de Francia y en la Reserva de la Biosfera de las Sierras de Francia y Béjar. Se describen los principales valores

\* Centro de Estudios Mirobrigenses. Texto y fotos salvo las indicadas.

<sup>1</sup> MUÑOZ COSME, Alfonso: *Arquitectura tradicional. Patrimonio cultural de España*, pp. 11-12.



arquitectónicos, etnológicos y naturalísticos, y se proponen medidas de estudio, conservación, protección y uso compatible.

**PALABRAS CLAVE:** Monsagro. Eras. Trilla. Cereal. Arquitectura tradicional. Parque Natural Las Batuecas-Sierra de Francia. Etnología.

**SUMMARY:** The 36 threshing floors of Monsagro are a singular set of popular architecture, in an acceptable state of conservation and integrated into a very attractive mountain environment. Considering that the continuous disuse of these structures can contribute to their deterioration, effective protection just as cultural and tourist use respectful of their intrinsic values and the high landscape value of this environment, integrated into the Las Batuecas-Sierra de Francia Natural Park and the Biosphere Reserve of Sierras de Francia and Béjar are urgently needed. The main architectural, ethnological and naturalistic values are described, and study, conservation, protection and compatible use measures are proposed.

**KEYWORDS:** Monsagro. Threshing floors. Cereal. Traditional architecture. Las Batuecas-Sierra de Francia Natural Park. ethnology.

## 1. INTRODUCCIÓN

El propio nombre de Monsagro –que provendría de *Mons sacrum* ‘monte sagrado’– parece remontarnos a tiempos muy antiguos<sup>2</sup>. Uno de los espacios singulares de esta villa es el de las eras, que componen un conjunto de 36 estructuras circulares único en esta región. Su cercanía con el territorio de Las Hurdes, de las que la separa el cordón fácilmente transitable de la sierra de Gata, permite vincular las eras monsañeras con las que se conservan en esta comarca hermana.

Las eras no eran solo un espacio crucial para separar el grano de la paja y para otras tareas agrícolas ajenas al cereal. También eran lugares de celebración vital, espacios de encuentro y de socialización. Y en algunos casos, como en *Las Palvas* de Monforte de la Sierra, lugares de culto que parecen velar arcanos ritos paganos, ya acristianados. La propiedad mixta de las eras de Monsagro, con suelo municipal pero con derecho a la trilla familiar y hereditario, ha permitido que este notable conjunto de arquitectura popular haya podido resistir al implacable asedio de la urbanización.

<sup>2</sup> BARRIOS, Ángel: “Repoblación de la zona meridional del Duero: fases de ocupación, procedencias y distribución espacial de los grupos”. *Studia Historica* 3: 193-253, p. 78. Este nombre, que en esa acepción sacraliza el monte, quizá podría estar relacionado con un topónimo menor del municipio: *Arroa-gre*, que nomina un arroyo afluente del río Agadón por su izquierda. En esa línea podríamos dirigirnos más bien a una hipótesis que describe el carácter fragoso de estas sierras, cuestión que no debe ahora apartarnos del centro de este estudio.

En el *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos por el Real Jardín Botánico de Madrid*, obra monumental de la Ilustración del siglo XVIII, ya entrando hasta el XIX, Claudio Boutelou detalló cómo deben ser las buenas eras<sup>3</sup>:

“Sobre las eras para trillar las mieses.

*Es de la mayor importancia para los labradores la eleccion del parage y terreno para colocar la era donde se deben trillar las mieses, siendo el mas á propósito para este fin el mas esqüeto, ventilado y expuesto á todos los ayres; debiéndose evitar siempre el establecer las eras en los valles ú hondonadas, y en los parages resguardados y defendidos de los vientos, ya sea por la disposición y situación particular de los terrenos, ó por la inmediación á algún edificio. Se encuentran freqüentemente muchas eras que, ó por no poder mas, ó por poca práctica de los labradores, se ballan mal colocadas, no pudiéndose aventar ni limpiar con todos los vientos, teniendo que aguardar con precision para la execucion de estos trabajos á que reyne el viento que mas les predomina, de lo que resulta un notable atraso á los labradores, respecto de que todas las operaciones correspondientes á la trilla y limpia de las mieses, hasta tenerlo todo en casa (ó digamoslo así) hasta dexar la era limpia, deben hacerse con la mayor presteza y sin ninguna omision; y por este motivo tan poderoso permite la Iglesia que se pueda trabajar en las eras durante el agosto hasta recoger la última paja los dias de fiesta sin reservar los domingos, exceptuando de este trabajo muy pocos dias como el de San Juan, San Pedro, Santa María de agosto, y alguno otro que varía segun los lugares y provincias.”*



Figura 1. Monsagro y las eras desde la margen izquierda del valle del río Agadón, noviembre de 2010.

<sup>3</sup> BOUTELOU, Claudio: “Sobre las eras para trillar las mieses”. *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos...*, pp. 49-50.

Nos explica Francisco Barbero Gómez, en el relato de la memoria de su abuelo Zacarías, en la vecina comarca de Las Hurdes:

*“En las Hurdes las eras estaban situas en lo alto de los cerros, donde cogieran bien las corrientes de aire<sup>4</sup>.”*

Es este, como vemos, un elemento crucial. En el norte azotado por el viento de la isla griega de Andros, en las Cícladas, se hallan eras dotadas con un muro septentrional convexo, donde unas aberturas se cubren con ramas para regular las corrientes<sup>5</sup>.

Las 36 eras de Monsagro se hallan en el extremo sur e inferior de la población, bien expuestas al sol y a los vientos. Debieron ser al menos 37, ya que el edificio municipal aldaño se debió construir sobre una era que parece apreciarse en imágenes antiguas. Ningún obstáculo natural ni artificial se sobrepone a ellas. Se ubican en un área de escaso suelo, donde asoman algunos afloramientos de pizarras que han sido integrados en los muros de las estructuras. Sus vistas son muy amenas y alcanzan hasta la cabecera del valle, donde sobresalen la Peña de Francia y el pico Mingorro –también llamado Peña o Mesa del Francés–, que desde el territorio monsagreño, y en general desde buena parte de la sierra de Gata, se alza con silueta que evoca un volcán. Frente a ellas se halla la ladera izquierda del río Agadón, en los parajes del *Horno el Águila* y el *Llano los Ajustaeros*.

Prosigue Boutelou<sup>6</sup>:

*“Las eras deben estar á la inmediacion de los pueblos á fin de que se puedan precaver con mas facilidad los incendios y otros contratiempos á que estan expuestas las mieses recogidas en un corto recinto, y para que al mismo tiempo puedan los dueños vigilar y atender con mas eficacia al cuidado y conservación de su propia hacienda, sin fiarse nunca indiscreta y completamente de los mozos en un asunto que tanto les interesa. Son muchos los daños y perjuicios que padecen todos los hacendados y labradores desde el punto que se acaban de segar las mieses, hasta que se encierran ó tienen recogidos todos sus granos y cosechas, sin bastar para evitarlos las mayores precauciones, reserva y vigilancia. Los descuidos en todos los demas ramos del cultivo son en efecto en gran manera perjudiciales al labrador; mas ninguno tiene comparacion con el abandono y confianza que muchos hacen de sus cosechas en la era, tanto mas culpable quanto se hallan los*

<sup>4</sup> BARBERO GÓMEZ, Francisco: *Zacarías, un arriero en Las Hurdes*, pp. 67-68.

<sup>5</sup> COSTE, Pierre *et al.*: *La piedra seca*, p. 36.

<sup>6</sup> BOUTELOU, *op. cit.*, p. 50.



*frutos recogidos en corto espacio muy facil de custodiar. Se debe atender al mismo tiempo á que los trabajos propios de esta estacion no se atrasen á costa de graves perjuicios, y á que no desaparezca alguna ó tal vez mucha parte del fruto despues de tantos cuidados y gastos.”*



Figura 2. Imagen área de las eras, noviembre de 2022.

## 2. DESCRIPCIÓN DE LAS ESTRUCTURAS

Las eras están levantadas sobre muros de piedra en seco, creando espacios abancalados (*pareonih* es la palabra que los define en la sierra de Francia) para compensar un terreno descendente. La altura de estos muros de trazo curvo es variable, más altos los del sector oriental debido al abarrancamiento de esta zona. Sobre estas paredes se eleva una línea de lanchas de pizarra llamada *filete*, destinada a evitar la caída de las mieses. La parte llana o *solero* estaba empedrada con pequeñas piezas, aunque el desuso y los sedimentos han ido ocultando esa labor de *enchinarrao*. Las eras son, en general, aproximadamente circulares, unas más regulares que otras, y se imbrican componiendo una estructura de escamas que –desde la lejanía, y sobre todo desde un ángulo cenital– dibuja una imagen atractiva. Las recorren caminos de servicio, uno de ellos prolongado hacia el río Agadón, que hacia esta parte alberga el llamado *Charco los Mozos*, lugar de baño de los muchachos de antes y de ahora, mientras las mozas acudían a *La Recoá* o al *Chanito*.

Los muros más antiguos están contruidos con un aparejo de pequeñas pizarras, colocadas muchas de ellas de canto, a sardinel, siguiendo un estilo que en la localidad se llama *de portillo*. Este curioso sistema se detecta también en muros antiguos que cercan terrenos en las proximidades, hacia el límite occidental de las eras. Las zonas reconstruidas hace unos 20 años muestran un aparejo más grueso, con material traído de áreas relativamente apartadas del lugar.

Las eras que se conservan en Las Hurdes son semejantes, con la obvia diferencia litológica que se observa en esta comarca cacereña, desde tiempos inmemoriales relacionada con Monsagro, a través de intercambios comerciales y de mucha gente hurdana que bregó duramente en esta villa. Nos cuenta el abuelo Zacarías por boca de su nieto<sup>7</sup>:

*“El círculo se cerraba con lanchas picúas, clavás hasta la mitad con el fin de que no se saliera el grano. Las hacían entre familiares o vecinos; ca uno tenía una parte, que, cuando se jubilaba, pasaba a sus herederos.”*

Volvamos con Boutelou<sup>8</sup>:

*“Hay varias especies de eras: unas empedradas y son las mejores, mas firmes y duraderas; otras se hacen sobre la tierra bien apelmazada; y finalmente otras sobre el cesp ed en los terrenos mas firmes. [...]”*

*Las eras se deben hacer en los terrenos firmes y de tierras fuertes y compactas, que unan bien sus partículas y formen una superficie s olid a  e igual sin grietas, hendeduras, desigualdades, ni cantos, mas de ningun modo en las tierras ligeras, areniscas y pedregosas, ni tampoco en las húmedas; porque en estas no suele tener bastante consistencia el terreno, y estan mas expuestos  a picarse los granos en lo sucesivo por la humedad que perciben; y en las otras no se pueden trillar ni desbacer las mieses con tanta facilidad y perfeccion, se desperdicia mas grano y desmerece mucho por mezclarse con él mucha tierra y piedrecillas, no siendo facil mantener la era bien sentada por la naturaleza del terreno que no se une ni traba bien. Las eras deben estar mas elevadas en su centro y con un ligero declive hácia todos sus lados, con el fin de que quando llueva no se formen charcos ni hagan barrizales que las echen á perder en lo sucesivo, sino que escurran las aguas con facilidad, y se queden enxutas y bien oreadas inmediatamente.”*

<sup>7</sup> BARBERO, *op. cit.*, p. 68.

<sup>8</sup> BOUTELOU, *op. cit.*, p. 51.



Figura 3. Eras de Vegas de Coria (Nuñomoral, Las Hurdes).



Figura 4. Imagen aérea de una era del Cerezal (Nuñomoral, Las Hurdes).





Figura 5. Detalle de una era empedrada de Monsagro.



Figura 6. Camino de servicio de las eras de Monsagro.

### 2.1. DE TODOS, PERO DE UNO

El sistema de propiedad de estas eras es secular. Siempre pertenecieron al Ayuntamiento, pero el derecho al uso se compraba de una vez, y se transmitía de padres a hijos. El “propietario” de cada era estaba obligado a restaurarla, y cuando su familia terminaba de trillar la solía dejar para que otra familia hiciera su trabajo. Se cuenta que en años de buena cosecha algún vecino llegó a quedarse sin poder trillar.

Al terminar la temporada, el Ayuntamiento arrendaba los pastos con la condición de que la especie de ganado no fuera dañina para las propias eras.

Algo ha tenido que ver este sistema de propiedad mixta para que las eras se conservaran, y aquí están, tal vez con tanta historia como el propio pueblo, pues hasta los más ancianos cuentan que están ahí de toda la vida.

## 3. NOTAS HISTÓRICAS Y ETNOLÓGICAS

No se conocen las fechas de ejecución de estas obras. Ya existían a mediados del siglo XVIII. Los datos que ofrece en 1770 el *Libro del Bastón*<sup>9</sup> sobre la producción agrícola y ganadera de Monsagro son los siguientes:

*“Hace 3675 faneg<sup>s</sup>; las 295 para Lino; 170 para centeno; veinte para cebada; 110 de Pastos limpios; 100 con Monte; y 2880 y<sup>n</sup>útil: Produce en cada un año regulado por un Quinquenio 295 arrobas de Lino; 285 de centeno; 32 fanegas de cebada; Los Ganados que tienen sus Vecinos son: 104 cabezas de Bacuno; 633 de cabrío; 188 de cerda; seis Mular; 140 Jumentos; 64 colmenas.”*

La última vez que alguien sembró, segó y trilló en Monsagro fue en 1998. El Ayuntamiento de la villa abordó la restauración de las eras dañadas, con ayuda de fondos de desarrollo rural de la Unión Europea, entre 1999 y 2001. Como evento inaugural de la restauración se celebró en julio de 2001 el primer *Día de la Trilla*, que continúa cada año como tradición ya veinteañera. También con este motivo se imprimieron un cartel y un tríptico con el título *La era de las eras*.

Cuando en 2001 abordamos la elaboración de dos paneles interpretativos para su ubicación in situ, mi madre, Juana Domínguez Luis, nacida en 1919 en Monsagro, donde residió hasta su boda en 1951, redactó sus conocimientos empíricos sobre estas eras<sup>10</sup>:

<sup>9</sup> *Libro de El Bastón*, 1770, p. 147.

<sup>10</sup> Estos y otros muchos temas etnológicos aportó Juana en diversas entregas publicadas en la revista local *Tiro Barra*. Posteriormente recogió varias en una autoedición de 2000, titulada *Mi vida, mis recuerdos...*, revisada y prologada por mi hermano Santiago.

*“Las eras de Monsagro son centenarias, heredadas de padres a hijos; su estructura es única, están en la ladera en la parte de abajo del pueblo, entre las casas y el río Agadón, poco caudaloso pero muy limpio. Allí se enriaba el lino que se sembraba en abundancia en los linares del pueblo. Después de mucha elaboración se fabricaban las sábanas, los camisones de los hombres, éstos de lino hilado más fino. Los sacos y sacas que se empleaban para el trigo y la paja del trigo limpio en las eras eran más fuertes, digamos para el trabajo de las eras. Todo era artesano, pues había varios telares en el pueblo.*

*En Monsagro se sembraba poco pero de todo. Lo de las eras era faena de verano. Por San Antonio [13 de junio] se doraba la cebada y era lo primero en segarse; luego iba el centeno; de éste se sacaban manojos de paja para atar el bemo de los prados para el ganado; a continuación las algarrobas y luego el trigo. Todo, después de segado a mano con hoces, se llevaba a las eras transportado en caballerías. Para eso había unos palos que se ponían en lo alto de la albarda de la caballería sujetos con lías (soga delgada) a la albarda y a continuación se iban atando los haces uno por uno, los que cabían, con soga gruesa.”*



Figura 7. Pareones curvados de las eras de Monsagro.



Antes de retomar la cultura de la trilla, acabemos con las recomendaciones de Boutelou, a quien, probablemente, también leerían los párrocos de Monsagro. Recuerdo, de hecho, haber hojeado un tomo del Semanario en la biblioteca de mi tío Santiago –que fue también cura en Monsagro–, entreverado con obras religiosas:

*“Las eras deben estar preparadas y prevenidas mucho antes del agosto, eligiendo para la maniobra de pisotearlas y pasarlas los rodillos grandes de piedra, que se tienen con este intento, los dias muy lluviosos de invierno y primavera, en los que no se puede arar por estar muy pesada la tierra, ni hacer otra labor mas útil. De este modo se consigue dexas las eras bien arregladas, duras, limpias y bien iguales. Pero atendiendo á que muchas veces se suele descuidar esta operacion, ó executarla mal, mayormente quando se fia á algunos mozos sin inteligencia en estas maniobras, seria mejor hacer el gasto de una vez y empedrar la era; no siendo tan costoso, como regularmente se imagina, si se atiende á que hay muchos dias en invierno que no se puede ni debe arar; ya sea por el mal temporal ó por no hallarse la tierra en buena sazon y en estos se puede recoger y conducir la piedra ó guijarro necesario para el tal empedrado, que quanto mas menudo tanto mas aprovecha, es mejor para trillar; y son menester menos carros: y fuera de esto el que no puede empedrar de una vez su era, podrá muy bien empedrar la mitad ó una tercera parte; de manera que al tiempo del agosto pueda trillar sobre lo empedrado y poner las mieses sobre lo que no está. Es innegable el aborro que resulta de tener las eras empedradas para siempre, y todo labrador debe esforzarse en conseqüencia quanto pueda para lograrlo. Los labradores que no hayan podido preparar sus eras con tiempo, por haber tenido empleadas sus yuntas y mozos en otras ocupaciones mas urgentes, deberán hacerlo precisamente antes de principiar el agosto, regando copiosamente la era y pasando los rodillos de piedra para apelmazar, apretar y sentar bien el terreno, repitiendo esta operacion por tres ó quatro veces hasta dexas la era en buena disposicion y en estado de poderse trillar las mieses: por mas cuidado y diligencia que se tenga para la mejor execucion de este trabajo, siempre suelen quedar estas eras algo levantadas, y nunca tan completamente arregladas como las que se prepararon en su debido tiempo.*

*Dicen algunos autores antiguos<sup>1</sup> que al tiempo de preparar las eras se deben rociar y empapar bien con heces de aceyte, ó con sangre de buey mezclada con aceyte para que nunca pueda criar yerva el terreno, y se auyenten los ratones, topos y hormigas; pero en el dia ningún labrador juicioso hace caso de semejantes secretos y preocupaciones vulgares.*

*I Agricultura del Prior, p. 175<sup>11</sup>.*”

<sup>11</sup> BOUTELOU, *op. cit.*, pp. 52-53.



Figura 8. Detalle de *pareón* de una era de Monsagro.  
A la izquierda parte antigua, recubierta de líquenes. A la derecha, tramo restaurado.

### 3.1. LOADA SEA LA ERA

La preparación de las eras en Monsagro tenía su momento ceremonial. Para que la parva se pegara mejor al suelo se salpicaba con una mezcla de agua y estiércol. Este momento tiene un nombre que parece referirse más bien a un hechizo: *loar la era*.

Al día siguiente se extendía el *bálago* o *parva* sobre la era y comenzaba el trillo a dar vueltas. Cuando la mies estaba bien *mallada*, se procedía a *tornar* o darle la vuelta con las horcas, para después continuar con el trillo.

Los últimos pasos de la trilla eran el *aventado* y el *cernido*. *Aventar* era separar la paja del grano y de las granzas (granos defectuosos), levantando la mies con *briendos* o palas en un día de viento, normalmente cuando venía *gallego* (del norte). Cuando por su mayor peso el grano y las granzas quedaban en un montón, se pasaban por la *criba* para separarlos. El grano se recogía en sacos para la molienda, y una parte de la semilla se guardaba para la siembra. Las granzas se usaban para dar de comer a las gallinas.

Continúa Juana Domínguez:

*“Llegados a la era se amontonaban en bacinas y allí estaban hasta que se extendían en la era, después de haber limpiado ésta para la faena. Esto se hacía con borcas o tornaderas de puntas de hierro y mango de madera. También las había todas de madera con dos o tres pinchos. Esta herramienta se usaba en toda la faena de la trilla para recoger las pajas que salían de la parva y para darle la vuelta para que toda la mies se triturara por igual.*

*El trillo era el complemento junto con las caballerías y el trillique o trillica, que a mí también me tocó hacer esa faena. El trillo era de madera gruesa, con tablones de cuatro o cinco centímetros de grosor. En la unión de los tablones tenían una sierra para cortar la mies y lo demás era de piedrecitas clavadas (pedernal) y pequeños hierros también clavados. La misión del trillique era dirigir la pareja de caballerías para que no se salieran de la parva, pues si se salía el trillo sufría las consecuencias. A veces, como el que trillaba era pequeño, ponían en el trillo una piedra gorda para que pesara más y cortase mejor, aunque a veces se llenaba de chiquillos todos sentados. Para nosotros era una fiesta, aunque el calor te hacía sudar.”*



Figura 9. Imagen aérea de las eras de Monsagro en mayo de 2004.  
Foto MRW-Ayuntamiento de Monsagro).



### 3.2. LA ARTESANÍA DEL TRILLO

Se distinguían dos tipos de trillos, ambos contruidos con tablones gruesos: el *recallo*, con ganchos de metal, y el *enchinao*, con piedras cortantes. Los hacían los *chineros*, que venían de otros pueblos a venderlos. Se utilizaba madera de pino negral (*Pinus nigra*) y había pueblos especializados en esta artesanía, especialmente Cantalejo, en Segovia, que llegó a producir entre 25.000 y 30.000 trillos cada año a cargo de 400 familias. Este gremio segoviano se entendía en su propia jerga: la *gacería*. En la provincia de Palencia alcanzaron fama Astudillo, Dueñas y Becerril. Algunos trillos llegaron a contener cerca de 3.000 piedras de pedernal: *La cuenta del trillo, cada canto en su agujerillo*.

Otros trillos, más pequeños y con rodillos o cuchillas metálicas en vez de pedernales, se construyeron para algunas legumbres y para garbanzos.

El periodo de trabajo de la trillería abarcaba desde el otoño hasta la primavera. En mayo se cargaban los carros y se vendían por media España, junto con otros artefactos: cribas, arneros, cedazos, horcas y bieltos. Esta artesanía se generalizó en España a mediados del siglo XVI. Y terminada la vida útil de los trillos, que muchos aún se conservan, se transformaron en puertas y a veces en caras mesas de diseño<sup>12</sup>.



Figura 10. Eras en primavera, mayo de 2004.

<sup>12</sup> Información sobre la artesanía de los trillos extraída, en su mayor parte, de Gonzalo Alcalde Crespo: *Viejos oficios relacionados con la agricultura y la ganadería*, 2002.

Francisco Barbero describe certeramente la experiencia de la trilla:

*“Mi abuelo engancha la yunta. Los mulos no paran de dar vueltas alreó. La trilla sube y baja como un balancín. Los muchachos, sujetos con un cordel, disfrutan del carrusel. Lorenzo empieza a apretar. Mi abuelo coge el pañuelo, le hace dos nños y se lo pone en la cabeza. Más que un segaó parece un egipcio<sup>13</sup>.”*

Prosigue Juana:

*“Cuando la paja estaba bien mallada se procedía a juntar y a hacer el muelo. A esta faena se reunían todos los que estuviesen en las parvas, menos los trilliques, y como ya se sabía cuándo se iba a hacer, bajaban también las mujeres a ayudar a barrer. Se hacía enseguida con tanta ayuda, los hombres con las borcas o tornaderas y las mujeres con su escoba hacían la faena. La gente dormía cada una en su era, sobre todo los hombres”.*

Barbero recrea el ambiente festivo de la trilla, aderezado con algunas supersticiones santiagueñas<sup>14</sup>:

*“En cuanto llegaba el tiempo caluroso era costumbre entre los mozos ir a dormir a las eras. Se hacían bromas. Al que se queaba dormío le ponían gorriones de piedra encima de la manta. Había que andá con mucho cuidao con los alacranes, que se criaban en los secarrales debajo de los cantos.”*

*“El día de Santiago Benditu no se podía trillar, porque se prendían las parvas con las chispas que soltaban las herraduras de las bestias. Tampoco se podía regar, porque decían los antiguos que se secaban los manantiales.*

*Pasao ese día, cuando el sol empezaba a calentá, se trillaba el trigo, la cebá y el centenu.”*

<sup>13</sup> BARBERO, *op. cit.*, p. 68.

<sup>14</sup> BARBERO, *op. cit.*, p. 68.



Figura 11. Paneles interpretativos de las eras de Monsagro, mayo de 2004.

Continúa Juana:

*“Luego se aprovechaba cuando venía el buen aire gallego [del norte] para aventar con los briendos. Estos también eran mayormente de madera, más pequeños que la borca, aunque luego se fueron haciendo de hierro los pinchos. También había unas palas de madera, todo para limpiar mejor el grano cuando éste ya se había separado de la paja y escobas grandes para barrer y quitar las pajas gordas que quedaban del muelo. El trigo se pasaba por la criba para su limpieza final antes de ser envasado. Ya limpio se procedía a envasarlo en los sacos y se medía por cuartillas. El envase de la paja se hacía mejor por la noche, para no pasar calor. Todo se portecía con caballerías, pues allí los carros no podían circular por los caminos”.*

*“Las eras también se usaban para limpiar las judías, altramuces (chochos), habas, linaza, garbanzos, etc. La hora mejor era la merienda de jamón curado en casa, chorizo y queso duro de cabra. Esta merienda se hacía mientras duraban las faenas de las eras.”*



### 3.3. LOS ÚTILES DE LA TRILLA

Son dos los elementos imprescindibles para la trilla. El propio trillo y la *pareja* de animales de tiro, normalmente mulos, aunque a veces se usaban burros e incluso novillos.

Para mover la mies se usaba la *borca* o *tornadera*, de madera y con puntas de hierro. El barrido se hacía con la *escoba de balear* o con la *escoba de brezo*. Luego, al *ventear* se empleaban los *briendos*, y para *traspalear*, es decir, para la última vuelta se usaban las *palas* de madera. De esta industria de elaboración de palas nos queda el nombre de *El Palero*, un lugar boscoso a la cabeza de este valle donde se cortaba la madera para tal fin. Una vez *venteado*, sobre la era quedaban montones alargados que se llamaban *peces*.

Para *cerner* se usaban *cribas*, y luego el grano se medía con pequeñas cajas llamadas *cuartilla*, *cuartillo* y *celemín*.

Si ninguna de estas herramientas podía faltar en la era, tampoco debía olvidarse el *botijo* de dos asas, con agua que se mantenía fresca entre los haces de la mies.

### 3.4. EL SOLAR FESTIVO

No acababa ahí la cultura de las eras. Servían, además, como escenario para las celebraciones sociales, como escribe Juana:

*“En las eras también se hacían los bailes de tamboril los domingos cuando no hacía frío. Sobre todo en la fiesta del Cristo y en las bodas se bailaba en el Tiro-Barra y se daba la espiga. Después de haber bailado con los novios, luego bailaba la rosca una pareja de bailadores.”*

El Tiro-Barra perdura en la toponimia callejera de Monsagro. Es una plaza a levante de las eras. El Tiro-Barra era un deporte de lanzamiento de barra de hierro o palanca, relacionado, al parecer, con los oficios de las canteras, de los molinos y de las prensas<sup>15</sup>.

El *antruejo*, la celebración del Carnaval, volvía a congregarse al mocerío en las eras, añade Juana:

*“Las sacas de lino usadas para acarrear la paja para el pajar servían para las máscaras de carnaval o jorramaches. Se metía un hombre en la saca y la llenaban de heno, y quedaban fuera la cabeza y los brazos. Le*

<sup>15</sup> ANDRÉS MARTÍN, Faustino: *Juegos y deportes autóctonos*, p. 62.

*ataban una sogá por el centro alrededor de la saca de donde pendían unos cencerros. Detrás los chiquillos les teníamos miedo; iba otro, la vaca-tora, vestido con andrajos haciendo de toro embistiendo a los del saco y cuando caían no podían levantarse sin ayuda.*

*El día que más se hacía este antruejo era el martes de carnaval; por la mañana tocaba el reloj suelto para que se reuniesen en la plaza para ir a arreglar los caminos. El Ayuntamiento ponía a disposición buena cantidad de vino y por la tarde estaban alegres y hacían la fiesta. La limpieza de los caminos era obligatoria y al que no iba le ponían falta y tenía que ir otro día.”*



Figura 12. Día de la Trilla, 2004.



Figura 13. Día de la Trilla, 2006.

El uso de las eras como espacio social está muy extendido por la cuenca mediterránea, como nos recuerdan Coste *et al.*<sup>16</sup>:

*“Las eras comunitarias en medio de los pueblos, o a las afueras, en lugares aireados y vastos, son también durante todo el año lugares de encuentro: fútbol al calor de la tarde, aperitivo y petanca a la fresca, amores naciendo al llegar la noche, pero también tendaderos de grandes coladas, almacenaje de trastos, etc.”*

### 3.5. TRABAJOS CON MUCHA MIGA

Todos los pasos del cultivo, y especialmente la trilla, forman parte de un gran acervo cultural. Del valor práctico se pasó a la metáfora. *Separar el grano de la paja, ir al grano* o incluso *desgranar* son locuciones de extenso

<sup>16</sup> COSTE, Pierre *et al.*, *op. cit.*, p. 36.

significado en el habla común y en la literatura. *Es algo muy trillado, granito a granito...* Hasta llegar al *trigo limpio*.

La trilla mereció también su propio trabalenguas:

*Trisca el triste trillador que trilla con tres tristes trillos.*

#### 4. VIDA TODO EL AÑO

Aunque a primera vista nos parezca que este paisaje es pobre en hongos, plantas y animales, una observación más atenta nos revelará muchos escenarios para la vida. Esta localización en la frontera del pueblo con las laderas salvajes, los huertos y las parcelas de frutales multiplica la biodiversidad. Los *pareones* albergan invertebrados, como arañas y pequeñas avispa, pero también cría aquí la lagartija de Guadarrama (*Podarcis guadarramae*), especie muy asociada al hábitat humano, o incluso micromamíferos como las musarañas. Sobre las piedras crecen lentamente varios tipos de líquenes, que son seres duales, una simbiosis de un hongo con un alga o con una cianobacteria. Estos líquenes rupestres son en su mayoría crustáceos, muy apegados a la piedra.

En los muros y junto a ellos crecen varias especies de plantas, como las zarzas y las dedaleras (*Digitalis thapsi*), que ofrecen sus flores en verano al paso de las mariposas, como la sorprendente esfinge colibel (*Macroglossum stellatarum*), y de los abejorros (*Bombus* sp. pl.).

Como espacios abiertos, las eras son frecuentadas por pájaros como las cogujadas comunes (*Galerida cristata*), el escribano triguero (*Emberiza calandra*) o las collalbas grises (*Oenanthe oenanthe*). Estando tan cerca del pueblo, es un buen observatorio para ver gorrones, colirrojos tizones, estorninos, golondrinas, vencejos... O cualquier otra ave fácilmente avistable desde estos pequeños miradores. En la plenitud de la trilla, cuando había grano, el averío era mucho más numeroso.

Antaño los buitres sobrevolaban a menudo estos lugares, ya que a estas alturas del valle, pueblo abajo, se arrojaban cadáveres de las reses muertas. Su sombra a veces pasa por las eras, y también la de otras muchas rapaces. Quizá, fugaz, incluso la reina que se abate entre los riscos sobre los chivos monteses: el águila real (*Aquila chrysaetos*). Son aves en buen sitio, por donde el viento cruza libremente.

En otoños y en primaveras lluviosas podemos también hallar setas de especies diversas, sobre todo las propias de los pastizales. Ahí asoma, cada muchos otoños, la *Hygrocybe conica*, y, con mucha más frecuencia, los



champiñones (*Agaricus* sp. pl.) y las senderuelas (*Marasmius oreades*). Entre otras especies, incluso algún parasol (*Macrolepiota* sp.).

## 5. PROPUESTAS DE CONSERVACIÓN Y PROTECCIÓN

Se desconoce en el entorno comarcal un conjunto semejante de eras. Tenemos constancia de las Eras del *Lejío*, en el municipio de Valle de la Serena (Badajoz), un grupo de 25 eras empedradas y unas 10 más sin empedrar. Fueron declaradas por la Junta de Extremadura Bien de Interés Cultural, con categoría de Bien de Interés Etnológico, en 2013. Juan José Minaya Caballero aborda las luces y las sombras de esta declaración como BIC<sup>17</sup>. El caso de estas eras ha sido radicalmente distinto del de las monsagreñas. Fueron víctimas de graves vertidos de escombros y de eliminación de empedrados con maquinaria pesada, y su protección legal requirió un intenso esfuerzo por parte de la Asociación para la Defensa del Patrimonio de Valle de la Serena.



Figura 14. Eras de Valle de la Serena (Badajoz), declaradas BIC en 2013. Foto Google Earth.

<sup>17</sup> MINAYA CABALLERO, Juan José: "Declaración de BIC de las 'Eras del Lejío' de Valle de la Serena; venturas y desventuras". Badajoz, 2014.

Afortunadamente, las eras de Monsagro han sido y siguen siendo un lugar muy querido por la población local. Poseen, como hemos visto en este artículo, un notable valor arquitectónico, histórico y etnológico. Aunque perdieron la función agrícola que les dio sentido, hoy se hallan protegidas por las Normas Urbanísticas Locales, se encuentran en buen estado de conservación y suponen un entorno preferente de visita para una villa que emerge como destino turístico.

Sin embargo, como pone de manifiesto la imagen que aparece en el SIGPAC, las eras se utilizan como aparcamiento de vehículos durante las épocas de máxima afluencia de visitantes, singularmente en verano. Este uso puede implicar el deterioro de las superficies empedradas y contribuir a la creación de balsas y a la compactación del suelo, con la consecuente incapacitación de ese *solero* para absorber las lluvias y con la probable aceleración de fenómenos erosivos.

El único impacto visual destacable es el trazado de una línea eléctrica que discurre por la parte inferior de las eras, sin llegar a apoyarse sobre el solar de este conjunto. También atraviesan las eras los emisarios de vertidos a la depuradora de aguas, revelados solo por las tapas de las alcantarillas en los viales.

Creemos, no obstante, que las eras pueden conocer aún un mejor futuro, y en esa línea proponemos las siguientes actuaciones de carácter legal y de valorización como recurso cultural, tendentes a la conservación integral de este conjunto y a su trascendencia como escenario social y cultural para las generaciones llegaderas.

- a) Documentación continua de los valores culturales y naturales de las eras: análisis arqueológicos, arquitectónicos, etnológicos, históricos, paisajísticos, de biodiversidad, etc., que contribuyan a recuperar el valor intrínseco de este recurso.
- b) Protección física de las eras frente al uso como aparcamientos. Habilitación de aparcamientos públicos en lugares adecuados, singularmente fuera del espacio urbano. Fomento del uso peatonal del pueblo y reserva del tráfico por las calles para el uso local y de servicios.
- c) Declaración de las Eras de Monsagro como Bien de Interés Cultural con la categoría de Conjunto Etnológico.
- d) Recuperación de la infraestructura interpretativa del recurso.
- e) Desarrollo de las 36 eras como escenarios potenciales para actividades culturales compatibles con la conservación del BIC.



- f) Promoción turística y cultural de este enclave singular.
- g) Evitar cualquier intervención lesiva de las eras que suponga una agresión impactante e insensible sobre este valioso conjunto de cultura popular.



Figura 15. *Filetes* de las eras de Monsagro.

## BIBLIOGRAFÍA

- ALCALDE CRESPO, Gonzalo: *Viejos oficios relacionados con la agricultura y la ganadería*. Ed. Cálamo. Palencia, 2002.
- ANDRÉS MARTÍN, Faustino: *Juegos y deportes autóctonos*. Diputación de Salamanca. Salamanca, 1987.
- BARBERO GÓMEZ, Francisco: *Zacarías, un arriero en Las Hurdes*. Asociación cultural almaHurdes. Cáceres, 2022.
- BARRIOS GARCÍA, Ángel: “Repoblación de la zona meridional del Duero: fases de ocupación, procedencias y distribución espacial de los grupos”. *Studia Historica* 3: 193-253. Universidad de Salamanca. Salamanca, 1985.
- BOUTELOU, Claudio: “Sobre las eras para trillar las mieses”. *Semanario de Agricultura y Artes dirigido a los párrocos por el Real Jardín Botánico de Madrid*. Tomo XIX, 473: 49-53, 3 de enero de 1806. Madrid, 1806.
- CAMPANA ALONSO, Enrique: *Monsagro, de antaño a hogaño*. Diputación de Salamanca y Ayuntamiento de Monsagro. Salamanca, 2013.
- COSTE, Pierre *et al.*: *La piedra seca. Un recorrido por el mundo, allí donde la sencilla piedra hace paisaje. Guía para edificar y construir*. La Fertilidad de la Tierra ediciones. Navarra, 2017.
- “Departamento de El Bastón de L. M. N. Y M. L. Ciudad de Ciudad Rodrigo. Año de 1770”. *Provincia de Salamanca Revista de Estudios*, 2: 135-233. Diputación de Salamanca, 1982.
- Ley 12/2002, de 11 de julio, de Patrimonio Cultural de Castilla y León. BOE 1 agosto 2002.
- MINAYA CABALLERO, Juan José: “Declaración de BIC de las ‘Eras del Lejío’ de Valle de la Serena; venturas y desventuras”. *VI Encuentro de Estudios Comarcales Vegas Altas, La Serena y La Siberia. Santa Amalia, 19 y 29 de abril de 2013*: 275-298. Federación de asociaciones culturales de La Siberia, La Serena y las Vegas Altas (SISEVA). Badajoz, 2014.
- VARIOS AUTORES: *Arquitectura tradicional. Patrimonio cultural de España, nº 8. Arquitectura tradicional. Homenaje a Félix Benito*. Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Madrid, 2014.



## ÍNDICE

|                                 |     |
|---------------------------------|-----|
| <i>Saluda del alcalde</i> ..... | 7-8 |
| MARCOS IGLESIAS CARIDAD         |     |

|                            |      |
|----------------------------|------|
| <i>Presentación</i> .....  | 9-11 |
| JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO |      |

## SECCIÓN ESTUDIOS

|   |       |
|---|-------|
| <i>Sobre lindes y parteluces inexistentes: fases gráficas superopaleolíticas en los yacimientos parietales de la subcuenta fluvial del Águeda</i> ..... | 15-32 |
| CARLOS VÁZQUEZ MARCOS   |       |

|   |       |
|---|-------|
| <i>Excavación arqueológica en la muralla del castro de Iruña, Fuenteguinaldo. Resultados de la intervención</i> ..... | 33-47 |
| MANUEL C. JIMÉNEZ GONZÁLEZ Y ANA RUPIDERA GIRALDO   |       |

|   |       |
|---|-------|
| <i>La berencia romana en el territorio de Ciudad Rodrigo: la arquitectura de la villa romana de Saelices el Chico</i> ..... | 49-70 |
| MARÍA CONCEPCIÓN MARTÍN-CHAMOSO Y ÚRSULA LLOPIS LLUCH   |       |

|   |       |
|---|-------|
| <i>La radiestesia como complemento a otros métodos científicos de geoprospección. Un caso práctico (experimental) en el yacimiento arqueológico de "El campanario de la Sierra", Ciudad Rodrigo (Salamanca)</i> ..... | 71-92 |
| JOSÉ LUIS FRANCISCO   |       |

|  |        |
|--|--------|
| <i>La onomástica proverbial en el poeta mirobrigense Cristóbal de Castillejo (I)</i> ..... | 93-110 |
| ÁNGEL IGLESIAS OVEJERO   |        |

|  |         |
|--|---------|
| <i>La venta del realengo bajo los Austrias en la Tierra de Ciudad Rodrigo: La Encina, de aldea a villa</i> ..... | 111-141 |
| JOSÉ IGNACIO MARTÍN BENITO   |         |

|  |         |
|--|---------|
| <i>Puertas y postigos desaparecidos en la evolución de las fortificaciones de Ciudad Rodrigo</i> ..... | 143-181 |
| JUAN TOMÁS MUÑOZ GARZÓN  |         |

|   |         |
|---|---------|
| <i>Notas sobre las tierras de Ciudad Rodrigo a mediados del siglo XVIII</i> ..... | 183-201 |
| PABLO AJENJO-LÓPEZ  |         |

|  |         |
|--|---------|
| <i>Venta judicial y arrendamiento de la dehesa de La Caridad (1822-1853)</i> ..... | 203-225 |
| RAMÓN MARTÍN RODRIGO   |         |

|  |         |
|--|---------|
| <i>Masonería y libre pensamiento en Ciudad Rodrigo en el siglo XIX (II). Logia Aurora del Progreso de La Fuente de San Esteban</i> ..... | 227-247 |
| JUAN JOSÉ SÁNCHEZ-ORO ROSA   |         |

|   |         |
|---|---------|
| <i>A navegabilidade do Douro entre o Atlântico e a provincia de Salamanca</i> ..... | 249-272 |
| CARLOS D'ABREU  |         |

|   |         |
|---|---------|
| <i>La zarzuela en Miróbriga a principios del siglo XX</i> ..... | 273-297 |
| JOSEFA MONTERO GARCÍA   |         |

|  |         |
|--|---------|
| <i>Las cruces de guijarros en la arquitectura popular salmantina: apuntes preliminares</i> ..... | 299-318 |
| PEDRO JAVIER CRUZ SÁNCHEZ  |         |

|   |         |
|---|---------|
| <i>Eras de Monsagro: un espacio cultural a proteger</i> ..... | 319-342 |
| JUAN CARLOS ZAMARREÑO DOMÍNGUEZ                               |         |

## SECCIÓN VARIA

|                                  |         |
|----------------------------------|---------|
| MEMORIA DE ACTIVIDADES 2022..... | 345-364 |
|----------------------------------|---------|

|   |         |
|---|---------|
| MEMORIA DE LA LXIX ASAMBLEA GENERAL DE LA CECEL (CIUDAD RODRIGO)..... | 365-384 |
|---|---------|

|                  |         |
|------------------|---------|
| RECENSIONES..... | 387-404 |
|------------------|---------|

|  |         |
|--|---------|
| NORMAS PARA LA PUBLICACIÓN DE ARTÍCULOS EN ESTUDIOS MIROBRIGENSES..... | 405-408 |
|--|---------|

|   |         |
|---|---------|
| PUBLICACIONES DEL CENTRO DE ESTUDIOS MIROBRIGENSES..... | 409-415 |
|---|---------|

## PATROCINAN



Centro de Estudios Mirobrigenses



Excmo.  
Ayuntamiento de  
Ciudad Rodrigo



Diputación  
de Salamanca

www.lasalina.es/cultura



Ayuntamiento de  
Saelices el Chico



Excmo.  
Ayuntamiento de  
La Encina